

5. Obediencia: El fruto del reavivamiento (3T 2013—Reavivamiento y Reforma)

Textos bíblicos: Mateo 26:69–74, Hechos 5:28–32, 6:3–10, 9:1–9, Filipenses 2:5–8; 2 Corintios 10:4, 5.

Citas

- Las normas son para la obediencia de los necios y para guía de los sabios. *Douglas Bader*
- La obediencia es un acto de fe; la desobediencia es el resultado de la incredulidad. *Edwin Louis Cole*
- La fe y la obediencia están empacadas en un mismo paquete. El que obedece a Dios, cree en Dios; y el que cree en Dios, obedece a Dios. *C.H. Spurgeon*
- La fuerza no constituye derecho... únicamente se está obligado a obedecer a los poderes legítimos. *Jean-Jacques Rousseau*
- El fundamento de la vida Cristiana es la obediencia, y a la mayoría de las personas ni siquiera le gusta esa palabra. *Charles Stanley*
- Fortalezcan la mente de la mujer mediante su ampliación, y no habrá obediencia ciega. *Mary Wollstonecraft*
- El creyente no es redimido mediante su obediencia a la ley sino que es redimido hasta su obediencia a ella. *John Murray*

Para debatir

¿Por qué es importante hablar de la obediencia? ¿Cuál es la verdadera obediencia? ¿Cuál es la diferencia entre la manera como obedece un amigo y la manera como obedece un siervo? ¿Cómo podemos mal interpretar lo que es realmente la obediencia? ¿Cómo demostramos en nuestras propias vidas que nos identificamos y estamos de acuerdo con los principios divinos? ¿Cómo ejerce esto un impacto en los asuntos que tienen que ver con la Gran Controversia?

Resumen bíblico

La traición de Pedro hacia Jesús se registra en Mateo 26:69–74. Pero ¿constituía esto una falta de obediencia o una falta de confianza? Hechos 5:28-32 ilustra la obediencia debida, ya fuera a las exigencias de los sumos sacerdotes, o a las propias convicciones de los discípulos acerca de Dios. Por ello encontramos la respuesta: “Tenemos que obedecer a Dios antes que a los hombres.” (Hechos 5:29 FBV). El costo de seguir a Jesús se refleja en el martirio de Esteban (Hechos 6). Sin embargo, esto para Esteban no era una exigencia que debía obedecer, sino un deleite en seguir al Señor de su vida. Pablo estaba allí, y sin duda alguna esta experiencia lo impactó en gran manera (Hechos 9:1-9). Es interesante notar que Saulo, quien llegó a ser Pablo, creía que estaba obedeciendo a Dios al perseguir a los cristianos... La verdadera obediencia se muestra en la venida de Jesús: “La actitud que ustedes deberían tener es la misma que tuvo Cristo. Aunque en su naturaleza él siempre fue Dios, no se aferró a ello exigiendo su igualdad con Dios. Por el contrario, se entregó por completo, tomando la naturaleza de un siervo, llegando a ser semejante a un ser humano. Vino en forma humana, humillándose, sometiéndose a la muerte, e incluso a la muerte en una cruz” Filipenses. 2:5–8 FBV. 2 Corintios 10:4, 5 nos recuerda que nuestras armas son espirituales, y no como las de este

mundo. De la misma manera, nuestra obediencia seguirá los principios del gobierno de Dios, que nunca son una imposición, sino que simplemente nos invitan a un acuerdo y aceptación como la única manera de vivir.

Comentario

La lección nos habla de vivir una “vida de obediencia voluntaria y de humilde sumisión a la voluntad del Padre” (Lección del día Jueves). ¿Cómo diferenciar entre un acuerdo razonable y una obediencia ciega? ¿Qué hay de otros conceptos como acuerdo, identificación y aprobación, que refleja mucho más la idea de un amigo y no la de un siervo?

Todo este asunto respecto a lo que debe ser nuestra prioridad y la manera como respondamos a esas preguntas influye en nuestra relación con Dios. Y ¿cuál es la naturaleza de la verdadera obediencia? ¿Acaso es hacer estrictamente lo que se nos dice sin siquiera entender por qué, o desea Dios que pensemos, que razonemos y lleguemos a un acuerdo de que lo que él dice es lo correcto?

En el contexto del gran conflicto, ¿cuál es el problema fundamental? ¿Acaso el problema fundamental es que el diablo y todos los que le siguen no están obedeciendo a Dios? ¿Exige Dios una obediencia incondicional? Si ese es el problema real, entonces Dios habría podido imponer esta obediencia hace mucho tiempo. Sin embargo, Dios ha hecho todo lo posible para demostrar que esta no es la manera como él gobierna su universo.

La prioridad de Dios es ganar la batalla por las mentes sus criaturas para convencerlos a través de la evidencia que su manera de gobernar el universo es la única, y que él es justo, amoroso y fiel. Sólo al convencer a sus hijos de que las acusaciones del diablo son falsas, Dios puede concluir el conflicto respecto al carácter y el gobierno de Dios.

De hecho, una de las principales acusaciones del Diablo es que Dios exige obediencia. De modo que el asunto es mucho más profundo: ¿Qué tipo de obediencia, y por qué?

Algunas de las respuestas dadas por los cristianos creyentes tienden a estar en conformidad con estas acusaciones del Diablo. Incluso los que tratan de hablar bien de Dios algunas veces pueden estar confundidos respecto a lo que Dios realmente quiere, y la manera como él logra sus objetivos. Algunos conceptos como “justificación” pueden sugerir que la prioridad de Dios es declararnos inocentes, más que restaurarnos hacia una sanidad espiritual. Pero la obediencia que Dios procura es un acuerdo voluntario en el hecho de que lo bueno es bueno y lo malo es malo, y que nos dediquemos a servirnos los unos a los otros y no a nosotros mismos.

Comentarios de Elena de White

El hombre que trata de guardar los mandamientos de Dios solamente por un sentido de obligación—porque se le exige que lo haga—nunca entrará en el gozo de la obediencia. El no obedece... La verdadera obediencia es el resultado de la obra efectuada por un principio implantado dentro. Nace del amor a la justicia, el amor a la ley de Dios. La esencia de toda justicia es la lealtad a nuestro Redentor. Esto nos inducirá a hacer lo bueno porque es bueno, porque el hacer el bien agrada a Dios. {Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 70}

Toda verdadera obediencia proviene del corazón. La de Cristo procedía del corazón. Y si nosotros consentimos, se identificará de tal manera con nuestros pensamientos y fines, amoldará de tal manera nuestro corazón y mente en conformidad con su voluntad, que cuando le obedecemos estaremos tan sólo ejecutando nuestros propios impulsos. La voluntad, refinada y santificada, hallará su más alto deleite en servirle. Cuando conozcamos a Dios como es nuestro privilegio conocerle, nuestra vida será una vida de continua obediencia. Si apreciamos el carácter de Cristo y tenemos comunión con Dios, el pecado llegará a sernos odioso. {El Deseado de Todas las Gentes, p. 621}

La fe que sirve para ponernos en contacto vital con Cristo expresa de nuestra parte una suprema preferencia, perfecta confianza, entera consagración. Esta fe... obra en la vida del seguidor de Cristo la verdadera obediencia a los mandamientos de Dios, pues el amor a Dios y el amor al hombre serán el resultado de la relación vital con Cristo. {Mensajes Selectos, Tomo 1, p. 392}

Preparado el 19 de enero de 2013 © Jonathan Gallagher 2013
Traducción: Shelly Barrios De Ávila